

PREPARACIÓN DE MENSAJES

(De principio a fin.)

Romanos 8:28 “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.

Romanos 8:38-39 “Por lo que estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada, podrá separarnos de el amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.

Lo que pasamos no es sólo por nosotros, sino también por los demás.

2 Corintios 1:3-4 “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos consolar a los que están en cualquier situación”. problemas, con el consuelo con el que nosotros mismos somos consolados por Dios”.

Ejemplo de José pasando de un lado a otro.

Salmo 105:16-22 “Además llamó hambre en la tierra; Destruyó toda la provisión de pan. Envío a un hombre delante de ellos, José, que fue vendido como esclavo. Le lastimaron los pies con grillos, lo pusieron con grillos. Hasta el momento en que se cumplió su palabra, la palabra del Señor lo puso a prueba. El rey envió y lo puso en libertad, y el jefe del pueblo lo dejó en libertad. Lo hizo señor de su casa y gobernante de todos sus bienes, para obligar a sus príncipes a su voluntad y enseñar sabiduría a sus mayores”.

Génesis 45:1-11 “Entonces José no pudo contenerse delante de todos los que estaban junto a él, y gritó: “¡Haced que todos salgan de mí!”. Así que nadie estuvo con él mientras José se daba a conocer a sus hermanos. Y lloró en voz alta, y los egipcios y la casa de Faraón lo oyeron.

Entonces José dijo a sus hermanos: 'Yo soy José; ¿Vive aún mi padre?' Pero sus hermanos no podían responderle, porque estaban consternados

en su presencia. Y José dijo a sus hermanos: “Por favor, acérquense a mí”. Y ellos se acercaron. Luego dijo: “Soy José tu hermano, a quien vendiste para Egipto. Pero ahora, no os entristezcáis ni os enojéis con vosotros mismos por haberme vendido aquí; porque Dios me envió delante de vosotros para preservar la vida. Ya hace dos años que hay hambre en la tierra, y aún faltan cinco años en los que no habrá arado ni siega. Y Dios me envió delante de vosotros para preservaros una posteridad en la tierra y salvar vuestras vidas con una gran liberación. Así que ahora no fuisteis vosotros los que me enviasteis aquí, sino Dios; y me ha puesto por padre de Faraón, y por señor de toda su casa, y por gobernante en toda la tierra de Egipto.

“Date prisa, sube a mi padre y dile: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto señor de todo Egipto; Venid a mí, no os demoréis. Habitarás en la tierra de Goshen, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, los hijos de tus hijos, tus ovejas y tus vacas, y todo lo que tienes.

Allí te sustentaré, para que tú, tu casa y todo lo que tienes no queden empobrecidos; porque aún quedan cinco años de hambre”.

Has pasado por muchas cosas pero ya se acabaron para ti.

Filipenses 2:12-15 “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; porque es Dios quien obra en vosotros tanto el querer como el hacer para su buena voluntad. Haced todo sin quejas ni disputas, para que seáis irreprochables e inocentes, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida, entre los cuales resplandecéis como lumbreras en el mundo,...”

Filipenses 3:12-14 “No es que ya lo haya alcanzado, ni que ya esté perfeccionado; pero sigo adelante, para alcanzar aquello por lo que también Cristo Jesús me puso a mí. Hermanos, no creo haberlo comprendido; pero una cosa hago: olvidándome de lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”.